

EL MASTERPLAN PARA DESTRUIR LA IGLESIA (1973)

Por el Dr. Jerónimo Domínguez

Comentarios de Alejo Fernández Pérez

Al igual que los protocolos de los Sabios de Sion, estos escritos podrán ser cuestionados en su origen, pero de ninguna manera se puede desconocer cómo estos planes se fueron cumpliendo minuciosamente, de manera que resulta más razonable creer en su veracidad que rechazarlos. Importantísimo en los tiempos que vivimos, recomendamos no dejar de leer este artículo.

El Doctor Jerónimo Domínguez es un prestigioso médico español radicado en Nueva York. Aparte de su muy prolífero ejercicio profesional, es un laico sumamente consagrado a actividades en la Iglesia católica, a través de los medios de comunicación. Maneja un programa de televisión divulgado en 485 estaciones en el mundo, y un programa de radio. Ha escrito 102 libros sobre temas religiosos. Hace casi 40 años, escribió este artículo, el que mantiene una vigencia muy especial para estos tiempos, y hemos creído que es pertinente para entender la crisis actual en la Iglesia Católica.

Leamos sus palabras:

CAPÍTULO 1: EL MASTERPLAN

Alguien dejó olvidado en mi oficina médica un sobre grande, cerrado. Después de dos meses nadie lo reclamó. Lo abrí para averiguar la identidad de su dueño. ¡Lo que encontré fue una sorpresa!: **EL MASTERPLAN PARA DESTRUIR LA IGLESIA**. Nadie firmaba, no se daba ninguna dirección, nada más que un plan riguroso para destruir la Iglesia de Cristo. Se dice que hay más de 1300 comunistas que se han hecho sacerdotes católicos para destruir la Iglesia de Cristo por dentro, para horadarla desde sus entrañas. Yo no sé si es cierto, pero lo que sí es cierto es que el “Masterplan” es una obra maestra de increíble audacia que, si llega a trabajar, puede resquebrajar desde sus cimientos a la Iglesia Católica.

Según el Masterplan, la Iglesia deberá estar “arruinada” para el año 1980 (?). Me he animado a publicarlo porque estoy seguro que ayudará a abrir los ojos a muchos sacerdotes y buenos cristianos antes de que sea demasiado tarde. ¡Alerta, amigo! Alguien trabajará muy en contra de la Iglesia. ¡Abre tus ojos! No duermas, que el Demonio está despierto. El “Masterplan” parece algo perfecto. Hecho el plan, lo segundo: cómo llevarlo a cabo paso a paso. Lo tercero: quién lo va a realizar.

Comentarios: ¿Quién ha elaborado este Masterplan? Por supuesto, no lleva firma, pero si podemos señalar quienes han sido siempre los enemigos de la Iglesia Católica: Satanás en todos los casos, algunos grupos judíos; los protestantes-no todos- con sus diferentes ramas, los masones, comunistas, librepensadores, ideologías como la Nueva Era o el Nuevo Orden Mundial... o sea, los de siempre. Podemos añadir buena parte de la ONU y sobre todo de la UNESCO en manos de una nueva progresía de izquierda radical, fomentadora del aborto. También sabemos que numerosos frailes y monjas han abandonado sus puestos en América y en Europa enganchados por las nuevas pseudo ideologías. Entre ellos bastantes Jesuitas. En 1980 no se cumplieron los deseos de los promotores del Plan, pero las intenciones no han variado y continúan.

CAPÍTULO II: IGLESIA UNIVERSAL EN LUGAR DE IGLESIA CATÓLICA

El Masterplan señala en principio que de todas las Iglesias que se llaman cristianas, el bloque más firme, el que las mantiene a todas, es la Santa Iglesia Católica, y una vez que ésta se tambalee, toda la cristiandad caerá por su peso. **Hay que quitarle el nombre de Santa**, porque así está llamando constantemente la atención sobre Dios, es algo sagrado, y esto sobra. Y para quitarlo es fácil, basta con insistir que debemos acercarnos más a los hermanos protestantes, y que los católicos digan que la Iglesia es Santa, ofende a éstos, y por lo tanto, los católicos no deben insistir en eso.

Y así de fácil, para el año 1980 nadie dirá: Una, Santa, etc. Otra palabra que sobra es “Católica”, porque es muy arraigada con la adoración a Dios, a Cristo, y a la Santísima Virgen, y eso hay que derrumbarlo. Para hacerlo es fácil: hay que **sustituir lo de “Católico” por “Universal”**, al fin es lo mismo, parece que dice lo mismo, pero se quita el sabor sagrado de adoración a Dios y a Cristo que lleva el nombre católico. En el año 1980 quedaría en todo el mundo así la “Iglesia Universal” con todas las iglesias unidas, donde quedarían incluidos también los judíos, los musulmanes, los hindúes, etc.

El primer mandamiento de esta “Iglesia Universal” y el único, sería: “amar al prójimo como a ti mismo” ¡Porque en éste seguiría existiendo un Dios toda bondad!

Pero un Dios que es tan bueno que no castiga; y como no puede castigar, todo el mundo se olvidará de El muy pronto. Porque el Dios que no infunde respeto, que no se le teme, la gente lo olvida. Pero todo esto, repito, es el fin del plan. El plan debe ser cosa sencilla, quitar cosas “poco importantes”, sembrar una “piedad falsa” de compasión para los no católicos, acercarse a los no católicos, abrir las puertas de la Iglesia a los que no lo son, quitar las cosas “sin importancia” que los puedan herir.

Comentarios. ¿Qué es preferible ofender a los hermanos protestantes u ofender a Dios? Si la santidad como rechazo del mal y participación en la amistad y naturaleza de Dios se exige a todos los católicos ¿Cómo no se le va exigir a la Iglesia? “Sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial” Mt 5,48. Lo que ofende a los protestantes no es que sea Santa, sino que sea Santa, Católica, Apostólica y Romana, de todo lo cual ellos, en su día, renegaron. No parece, desgraciadamente, que sus respectivas Iglesias sean mejores que la Católica. Además, si consiguieran destruir a la Iglesia Católica las demás, todas las demás, no nos engañemos, irían detrás, ¿Como se va construir una iglesia Universal con Iglesias muertas?

“Quien no es fiel en lo poco, no lo será en lo mucho” ¡Ay de la importancia de las cosas “poco importantes” ¡Cuántos negocios se arruinan por no valorar las cosas sin importancia! De tanto “levantar la mano” y dejar pasar nos han perdido el respeto unos, y otros se están yendo con el diablo. Primero ser respetados, después, mucho después, que se nos quiera. Donde no hay respeto, no hay amor

CAPÍTULO III: EL AMOR AL PRÓJIMO... SIN AMOR A DIOS

Por supuesto es el fin del Masterplan. Pero muchos años antes hay que empezar con cosas pequeñas, más simples. Es un plan que dura 25 años, hay que tener paciencia, constancia y, sobre todo, conseguir la colaboración de los Obispos, los sacerdotes y los buenos católicos.

Siempre en el nombre del “amor”, de la “caridad”. Aunque esta palabra “caridad” también sobra, porque habla del amor al prójimo, pero está ligada también con el amor a Dios, a Cristo, y con el amor a la Santísima Virgen y a los Santos. **Así es que nada de**

“**caridad**”, sólo “**amor**”. Será muy fácil sustituir una palabra por otra, porque dicen lo mismo, y además, amor es más moderna, más inteligible al pueblo y puede unir más a todos.

Quizás ahora, querido amigo, no se percate de la trascendencia incalculable de este plan. Estoy seguro que según vaya conociendo los detalles se dará cuenta de que es sencillamente diabólico, que conduce a destronar a Cristo y a la destrucción de la Iglesia de Cristo, es definitiva. A la destrucción del amor al prójimo, porque el amor al prójimo no puede subsistir sin la base esencial del amor a Dios, como muy bien reconoce el Masterplan.

Pero antes de pasar ahí quiero que no se me olvide lo de la **palabra “piedad”**. **El Masterplan dice que también sobra, que hay que sustituirla por la palabra “comprensión”**, que dice lo mismo en relación con los hombres, con los hermanos, pero que no conlleva al significado de unión con Dios, con Cristo, con la Santísima Virgen, etc. Será fácil: Hay que insistir en que eso de “piedad” suena a beato, a gente hipócrita, a gente sin carácter, hay que decir que “piedad” suena a vieja que no tiene nada que hacer y que va a pasar el tiempo en la Iglesia.

LA ESENCIA DEL MASTERPLAN ES INCREÍBLEMENTE SENCILLA, CONSISTE EN IMPLANTAR EL AMOR Y ADORACIÓN AL HOMBRE Y QUITAR EL AMOR Y ADORACIÓN A DIOS. El Masterplan razona así: UNA VEZ QUE HAYA DESAPARECIDO EL AMOR A DIOS, LOS HOMBRES NO SE PUEDEN AMAR, SINO SE ODIARAN. Así es que la meta consiste en modificar el primer mandamiento de la Ley de Dios, que dice: “Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas” reemplazándolo por “amar al prójimo como a tí mismo”.

El plan es muy atrayente porque se hace todo en nombre de una gran causa: **El amor al prójimo ¡sin amor a Dios!** Y con este lema, nada menos que en nombre del “amor” se consigue fácilmente la colaboración sincera de buenos católicos, de sacerdotes y de Obispos, **para tratar de terminar con el amor a Dios, con el amor a la Fuente de todo Amor.**

En nombre del amor se trata de conseguir el odio a la esencia del amor a Dios.

Comentarios: Stalin afirmaba que «de todos los monopolios de que disfruta el Estado, ninguno será tan crucial como su monopolio sobre la definición de las palabras. El arma esencial para el control político será el diccionario». Igualmente, los que pretenden dominar o destrozarse a la Iglesia tienen que dominar el vocabulario de esta, adaptándolo, retorciéndolo, falseándolo o inventando nuevos significados a nobles palabras para utilizarlas como calzador para meter ideas bastardas.

Los ejemplos son abundantes: Amor, piedad, democracia, paz, justicia...debidamente manipulados pueden significar una cosa y la contraria. Son demócratas, por ejemplo, los EE.UU., Inglaterra, Suecia... pero también lo fueron Rusia y son democracias populares China. Corea del Norte, Cuba... Existen diccionarios con las nuevas y numerosas acepciones.

En cuanto a adorar al hombre en vez de a Dios es algo hecho muchas veces y en muchos países y no parece que haya funcionado. Se ha adorado al Cesar, al cacique del pueblo, al toro, al sol, a la luna...El ansia de Dios, de lo eterno, no lo satisfacen los seres del mundo. Los gobernantes, los potentados chicos y grandes siempre han querido ser “adorados”, pero estos “dioses y sus obras se mueren pronto y hay que cambiarlos. “Amar al prójimo” a base de fomentar el odio es típico de canallitas

CAPÍTULO IV: ¡FUERA SOTANAS Y HÁBITOS!

Lo primero del Masterplan es quitar de la gente las cosas externas “sin importancia”. Los primeros años se dedicarán a que las gentes no usen las medallas, ni los escapularios... que los ¡SACERDOTES Y MONJAS DEJEN DE USAR HABITOS!, todas estas cosas externas parecen “sin importancia”, dice el Masterplan, pero son testimonios de vida que constantemente mantienen en el ambiente de Dios, de Cristo y de la Virgen... y eso es lo primero que hay que quitar. Hace 20 años el Masterplan planeó quitar estos hábitos porque son testigos de vidas que se dan a Dios. Cada hábito de una monja en la calle, era un grito de vida entregada al amor de Dios, era el grito silencioso, pero constante, de que Dios y Cristo existen en el siglo XX, de millares de personas dispuestas a sacrificar su única vida por amor a Cristo.

El plan era empezar a decir que los hábitos son cosas anticuadas; en segundo lugar, divulgar la idea de que vestidos de seglares, los sacerdotes y monjas, se pueden introducir e infiltrar en ambientes, mientras que el hábito era una barrera que separaban a los “hermanos” protestantes de los católicos.

El Masterplan ha tenido sin duda gran éxito. Ya no se ven monjas ni sacerdotes en las calles, ni en ninguna parte. Esta es la primera parte del plan. La parte final del plan es conseguir que no existan de verdad. El Masterplan espera que la gente se olvide de la figura del sacerdote y de la monja; al no verlos está seguro que la juventud va a ignorar su existencia y así a nadie se le va a ocurrir ni pensar en la posibilidad de hacerse sacerdote o monja.

Comentarios: Los Guardia civiles, los soldados, las azafatas, los porteros de casas nobles...llevan sus uniformes particulares que nos hablan de sus funciones particulares en esta vida. Los sacerdotes, las monjas ¿por qué no? Ver a un Guardia civil o policía impone o nos retrae de hacer algo malo, ver un cura nos recuerda que tenemos que hacer algo bueno. Tampoco vemos en las personas ni en las joyerías medallas, rosarios, cruces... hasta hace poco muy corrientes ¿por qué? ¿Nos están ganando la partida en este frente? Lo grave no es equivocarnos, lo grave es no rectificar, y puede que a la vista de los resultados tengamos algunas cosillas que enmendar. Los uniformes forman parte del escaparate para atraer a las personas en una dirección vital.

CAPÍTULO V: ¡QUE SE CASEN LOS SACERDOTES!

El segundo objetivo es conseguir que los sacerdotes se casen. Si los sacerdotes se casan es lo mismo que no hubiera sacerdotes. Dejará de existir la figura del hombre que sacrifica toda su vida por Cristo. Cualquiera podrá ser sacerdote, y si lo es cualquiera, es como si nadie lo fuera. Más adelante veremos a las personas que ha usado y sigue usando el Masterplan. Es increíble, pero es una audacia de lo más refinada, nos están usando a tí y a mí, querido lector; están usando a los buenos católicos, a los sacerdotes, a las monjas, a los Obispos... ¡realmente increíble!, usar al buen sacerdote para destruir el sacerdocio... pero ya lo veremos esto con detalles más adelante.

Comentarios: Que los sacerdotes católicos permanezcan célibes o no, no es un tema dogmático, por ello, cuando la Iglesia lo estime conveniente, si lo estima algún día, nosotros aceptaremos sus decisiones y en paz. Conviene recordar que esta condición la impusieron los mismos sacerdotes. De todas formas, mantenerse sin mujer añade un plus de respeto, confianza y disponibilidad de la que los demás pastores, rabinos, popes o los imanes musulmanes carecen.

CAPÍTULO VI: ¡LAS MONJAS A LA CALLE!

El plan contra los hábitos es también **sacar a las monjas de sus claustros**. La idea es la misma. Insinuar que los “hermanos” de la calle las necesitan, que una Carmelita puede hacer mucho bien curando enfermos y educando, etc. Realmente, como pueden ver, el plan parece estupendo, cautiva al más inteligente. ¿Quién no se va a conmovir ante una llamada urgente de amor al prójimo, de asistir al que sufre, al que llora, al que necesita, si es el mismo Cristo el que sufre y el que llora, cuando sufre y llora el “hermano”?

El Masterplan está teniendo gran éxito en esto. Muchas clausuras ya no son clausuras. Estos monolitos de amor a Dios están dejando de existir. Sabe muy bien que son **¡HOGUERAS ARDIENTES DE AMOR A DIOS Y A CRISTO!** Porque sabe muy bien que estas almas enterradas en vida por Cristo, son el fuego que alienta a la cristiandad.

Al salir a la calle desaparecerán esos fuertes infranqueables; al vestirse de seculares pronto se darán cuenta de que se puede “amar” mejor al “hermano” no siendo monja.

El Plan está trabajando muy bien. El final es poner al hombre en el pedestal de Dios. El hombre es Dios; Dios no existe, no hay que adorarlo, no hay que sacrificar una vida entera por Dios, sino por el hombre que es el verdadero Dios.

Mientras haya conventos de clausura **HABRA CASTILLOS INVENCIBLES DE AMOR A DIOS**, y su destrucción es esencial para implantar el primer mandamiento como “amor” al prójimo y olvidarse del amor a Dios.

QUERIDO SACERDOTE O MONJA: ¡POR FAVOR... POR AMOR A DIOS, ¡PÓNGANSE OTRA VEZ SU SOTANA Y SU HÁBITO! Cada paseo que dé por la ciudad estará gritando el amor a Dios y al prójimo cien mil veces mejor que con mil discursos o con mil obras; será un testimonio viviente del amor de Cristo que sigue existiendo realmente en su vida. Y siéntase orgulloso de ser lo que es y demuéstreselo al mundo.

A mi hijo de seis años lo llevé a una escuela católica de monjas que visten de seculares; lo presenté a la directora y mi hijo le preguntó: ¿por qué Ud. no se viste de monja, es que le da vergüenza de que la gente sepa que usted es monja? La directora se puso más roja que un tomate, y no contestó nada... y a mi hijo... después de dos años, ya se le había olvidado eso de que existen monjas. Para él, sólo hay “maestras”... como si Dios hubiera dejado un poco de pasear por las escuelas.

Comentarios. Perfecto. Muy poco que añadir, pero no olvidemos que estos argumentos contra curas y monjas vienen de muy atrás, son argumentos añejos y mohosos, que como “el timo de la estampita” siguen captando a personas sin formación. Su constante repetición logra muchos éxitos. Recordemos que las monjas encerradas, practicando la más noble e importante de todas las oraciones, la de alabanza es muy grata a Dios, y consigue más que el trabajo de miles de personas. Podemos entender que un amigo de confianza de un ministro pueda conseguir mejores resultados que las múltiples peticiones de comunidades enteras. Las monjas y monjes de clausura son de los mejores amigos de Cristo. ¿Entonces, por qué los amigos no han de parecer que son amigos y por qué empeñarnos en que las peticiones de los amigos son inútiles?

CAPÍTULO VII: LAS COSAS SIN IMPORTANCIA: MEDALLAS, ROSARIOS, ESCAPULARIOS.

Como se hablaba en el capítulo anterior, lo primero del Masterplan consiste en quitar de la gente las cosas externas, diciendo que son “sin importancia”, que ofenden la sensibilidad de los “hermanos” no católicos.

Ya vimos el ataque del Masterplan contra los hábitos; también **hay un plan para hacer que las personas dejen de usar medallas, los escapularios, los Rosarios, etc.**

El Masterplan considera todo esto “importantísimo”, porque estas cosas que parecen sin importancia, son las que tienen un ambiente de Dios, de Cristo y de la Virgen... y a Ellos hay que destronarlos del ambiente. En cuanto al escapulario y las medallas es fácil, dice el Masterplan: hay que insistir en que son cosas de beatos, cosas externas, cosas “sin importancia”, pero que ofenden las ideas de los “hermanos” protestantes; por lo tanto, será mejor dejarlas, no usarlas, y así los protestantes se acercarán a la Iglesia más fácilmente.

Hasta el año actual este plan ha funcionado. El Escapulario lo trajo la Virgen en el año 1261 cuando apareció en Londres a San Simón Stock, prometiéndole lo más que se puede prometer; dijo la Santísima Virgen que el que muriera con el Escapulario puesto no iría al Infierno. No se puede prometer más por hacer menos; promete el Cielo al que muera vestido con el Escapulario. Es algo incomprendible, cosas de una Madre, himnos de amor.

Yo soy médico y tengo bien aprendida, por experiencia, la lección de la muerte. Sé que tengo que morir, sé que todos tenemos que morir. Sé que tus manos, querido lector, se van a morir un día, tus ojos y tu corazón. Y sé, y tú también lo sabes, que se pudrirán y olerán tan mal que tus mismos familiares lo enterrarán, tus mismos hijos o tus mismos padres tendrán que hacer desaparecer tu mismo cuerpo bajo la tierra, porque nadie soportará su podredumbre. Si después de muerto ganaste el Cielo, hiciste lo que debías hacer en la tierra. Si vas al Infierno... no cumpliste con tu deber en esta vida. Si Kennedy y Cristóbal Colón están en el Cielo, hicieron buen uso de sus vidas; si están en el Infierno, las malgastaron neciamente, aunque tuvieron muchos honores, riquezas y poder. ¡Ganarse el Cielo es el fin de la vida de cada persona!

El que al final se salva sabe, el que no, no sabe nada. De ahí repetimos la importancia de la promesa de la Santísima Virgen con respecto al Escapulario.

Más de treinta Papas han recomendado el Escapulario, lo han usado, lo han propagado con las palabras más bonitas que el vocabulario humano permite.

Cientos de miles de sacerdotes y Obispos lo han recomendado ardientemente por siete siglos y lo han usado millones de católicos. Y, de repente, como por magia, hoy día nadie habla de él. Va uno en busca de un Escapulario a las Iglesias Católicas y no hay; los Carmelitas tampoco tienen Escapularios, ni siquiera se molestan en hacerlos. **Como por arte de magia no hay Escapularios**; como si no valieran para nada; como si fueran cosas de beatos.

Realmente el Masterplan parece que ha tenido éxito en cuanto a esta cosa “sin importancia”, el Escapulario. Y, sin embargo, el Escapulario sigue siendo el arma sencilla de Nuestra Madre, el mimo más cariñoso de la Virgen para sus hijos. ¡Querido amigo católico!: ¿quieres ir al Cielo? Pues es bien fácil: ¡Usa el Escapulario; muere con el Escapulario! Te lo dice tu Madre, la Santísima Virgen María, la Madre de Dios; te lo dicen más de treinta Papas, incluido el Papa actual Pablo VI (Año 1973). ¡No te dejes engañar por las astucias diabólicas del Masterplan! Que te llamen “beato” ... pero ¡gánate el Cielo!

Comentarios: Además de lo comentado anteriormente hemos de señalar que todos estos símbolos están siendo sustituidos por los de la Nueva Era, los símbolos budistas, los astrológicos, el TAI-CHI o yin-yan que vemos por todas partes, etc. Fomentando esta

simbología, de rechazo y, sin darnos cuenta, disminuimos y se termina ignorando la simbología cristiana. Otra batalla que estamos perdiendo por ignorancia. ¿Qué tienen de malo? Se acostumbra decir. Pregunta que indica que ya no distinguen lo bueno de lo malo, y esto sí que es malo

CAPÍTULO VIII: ¡EL ASALTO A LA MISA!

La Santa Misa tenía que ser objeto del Masterplan. No trata de desplazarla de una vez, porque eso sería imposible; pero tiene un plan de ataque especialísimo. Que sintetizamos en los puntos siguientes:

1) LA MISA UN BANQUETE: Todo el plan consiste en **quitarle el sentido “sagrado” de ser la renovación incruenta del Sacrificio de la Cruz, y dejarla reducida nada más que a un banquete de confraternidad.**

Para ello propone muchos detalles. Cada uno de ellos parece que no le quita nada a la Misa, dice el Masterplan, pero todos en conjunto la convertirán en banquete de “hermanos”, y cuando el Sacrificio del Calvario desaparezca de la Santa Misa, la hermandad desaparecerá, como se derrumbaría un mástil al que se le quita el cimientito.

Lo primero, cosas sencillas, y que son razonables: **que se diga en el idioma de cada uno**, para poder así entenderse mejor en el banquete.

Con ello, dice el Masterplan, se consigue quitar un poco el misterio sagrado de la Santa Misa.

Comentarios: En Mt 26, 26-28 leemos: “Mientras comían, Jesús tomó pan, lo bendijo, lo partió y, dándoselo a los discípulos dijo: Tomad y comed, este es mi cuerpo. Tomando un cáliz y dando gracias, se lo dio, diciendo: Bebed de él todos, que esta es mi sangre del Nuevo Testamento, que será derramada por muchos en remisión de los pecados” Y Pablo añade en 1Cr 11, 23 “...quien come el pan y bebe el cáliz del Señor indignamente será reo del cuerpo y de la sangre del Señor.” Que esto no es sagrado, que solo es un simple banquete entre amiguetes no se le ocurre más que mentes enfermas o poseídas por el diablo.

2) LA MISA CARA AL PUEBLO: Que el sacerdote mire a la gente. Esto se aceptará fácil, dice el Masterplan, ¡no puede ser que el sacerdote de la espalda a los feligreses! Con esto tan sencillo el Masterplan pretende conseguir cosas importantes. La primera es **que Dios no sea el centro de la Misa**, sino los hombres. Que el sacerdote no mire a Dios, sino a los hombres, ¡además así lo verán sonarse las narices cuando lo necesite!, dice irónicamente el Masterplan. Creo que los cristianos nos hemos tragado esta píldora como tontos. El sacerdote no daba la espalda a los cristianos, sino la cara a Dios, como hacemos todos los cristianos: el que está sentado en la segunda fila no da la espalda al que está en la tercera fila, sino que le da la cara a Dios.

3) LA MISA SIN CRUCIFIJO NI RELIQUIAS: Un pre-requisito esencial para celebrar la Santa Misa es que el sacerdote tenga un Crucifijo. Pero ahora resulta que, al mirar el sacerdote al público, el Crucifijo mira al sacerdote, pero da la espalda a los cristianos. Así que se terminará por quitar el Crucifijo del Altar.

En el Altar siempre había reliquias de un Santo. Ahora no se necesitan; sólo una simple mesa de madera, ¡o de lo que sea! porque es un banquete. El caso es **quitar de la Santa Misa todo lo que suena a “sagrado”**.

Comentarios. *Si el sacerdote nos da la espalda, nuestras miradas se dirigirán a donde mira el sacerdote: al crucifijo. Cuando en una asamblea alguien se levanta para hablar con una alta autoridad, ese alguien dará la espalda a la asamblea mientras hable con la autoridad. Lo vemos normal, y no nos sorprende. Lo del crucifijo puede que sea verdad en algunos sitios, en los que yo conozco no. En lo que respecta a los santos, particularmente soy favorable a su presencia en el altar; pero siempre que Cristo ocupe el lugar preferente y con el tamaño más resaltado. Los que visitan al rey es posible que se encuentren con sus familiares, pero ellos van “a ver y a hablar al rey” no con ninguna otra persona; en este caso no suele estar presente el Rey*

4) LA SANTA MISA SIN GENUFLEXIÓN: Insistir en la naturalidad, dice el Masterplan. Que cada sacerdote use la palabra que mejor le salga y los movimientos que más le agraden con tal de que haga genuflexiones en la Consagración, todo lo demás sobra, que lo haga a su modo. El caso es **quitar lo que sea misterioso y sagrado**, poco a poco. Y que después de lavarse las manos siga usando los dedos índice y pulgar, ¡porque, aunque los use para otra cosa, todavía puede consagrar con ellos!

Comentarios. *Sin embargo, los hombres hacen genuflexión ante personas de la realeza y se inclinan de muchas maneras vergonzosas ante quienes gobiernan o les da de comer. Se suele decir que “Nunca el hombre es más hombre que cuando está de rodillas ante Dios” Lo que si podemos asegurar es que ni se podrán eliminar las genuflexiones ante los poderosos, ante lo sagrado, ni arrodillarse ante Dios*

5) LA SANTA MISA AL SERVICIO DE LOS PROTESTANTES: Que se lean lecturas, así se parecerán más a los servicios de los protestantes, dice el Masterplan; el caso es **que el Sacrificio del Calvario quede reducido a lo menos posible**, que no sea lo central. Que se digan muchos sermones, que se cante mucho, que se saluden los hermanos, que se pida perdón... **INSISTIR EN TODO LO QUE LOS PUEDA HACER OLVIDAR UN POCO DE DIOS, DE ADORAR A DIOS... ¡QUE ADOREN AL HOMBRE!**

Como ven, el Masterplan es exquisitamente diabólico, porque se basa en cosas buenas, pero su objetivo es **quitar la adoración a Dios**, que se olvide el Sacrificio de Cristo... y derrumbados los cimientos... el mástil de la “hermandad” se derrumbará.

Comentarios. *Si hay algo que rectificar, rectificuémoslo. “Dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.” Los sermones, la música, los saludos...todo puede ser bueno mientras se utilicen en sus justos términos, lo grave empieza cuando olvidamos a Dios por la Música o por los sermones. Tampoco parece inteligente que los católicos se quieran pasar al protestantismo, más bien al revés. La experiencia nos dice que los malos católicos se hacen protestantes, mientras los buenos protestantes se hacen católicos.*

6) ¡EL SAGRARIO... FUERA DEL CENTRO!: El Sagrario es un problema ahora. Porque al mirar el sacerdote al público le está dando la espalda al Sagrario. Por lo tanto, será mejor **quitar el Sagrario del Centro de la Iglesia, ponerlo a un lado**, y así el sacerdote no le dará la espalda durante la Misa. Con eso, dice el Masterplan, quitaremos los Sagrarios del Centro de la Iglesia. ¡Esto será un gran paso...!

Insistir poco a poco en lo de banquete. Sugerir que se pongan mesas en las Iglesias, para que los cristianos se junten como en mesas de comer, lo mismo que Cristo y los Apóstoles se sentaron a una mesa. Esto será el punto final, dice el Masterplan, y así Cristo

estará fuera, serán solo los “hermanos” sentados en confraternidad. El sacerdote se sentará a una mesa como otro hermano. Será en definitiva reunión de hermanos, pero no adoración a Dios, no acción de gracias a Dios. Se conseguirá un banquete de “hermanos”, pero se olvidarán del Sacrificio de Cristo. Se usará pan corriente, el que sobre se tirará a la basura como otro pan cualquiera, ¡o qué se dé a los perros!, dice irónicamente el Masterplan.

Insistir en el amor a los “hermanos” protestantes, dice el Masterplan. Que la Misa se parezca lo más posible a los servicios de los protestantes, para así atraer mejor a los “hermanos” protestantes a la Iglesia Católica. ¡Qué sutil y qué ironía más fina la del Masterplan! ¡Alerta, amigo sacerdote, alerta!

Comentarios. Mire ud. los protestantes son los protestantes y los católicos son los católicos; pero la unión entre ellos no llegará a través de muchas asambleas y reuniones – con las que hay que continuar, además de oraciones- sino cuando el Espíritu Santo crea que ha llegado el momento oportuno. Desde luego, los católicos no pueden eliminar ni cambiar una sola coma de sus dogmas. “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” Son palabras de Cristo. Aunque hay margen para cambiar materias cambiables o eliminables como podría ser el casamiento de los sacerdotes o que los laicos tengan más potestades.

7) CAMBIAR EL SENTIDO DE LA EUCARISTÍA. ¡LA COMUNIÓN DE PIE O EN LAMANO! Todo propósito del Masterplan es **quitar de los hombres el Amor a Dios**, porque, razona, al final sino se ama a Dios nadie va a amar al prójimo; el amor al prójimo no puede existir sin una razón, el amor al prójimo es un imposible sin el amor a Dios.

La Eucaristía es lo central en el catolicismo, dice el Masterplan, porque, ¡nada menos que Cristo-Dios hecho Pan para hacer a los hombres amor!

No se puede quitar de una vez, porque ningún católico lo aceptaría. PERO PROPONE UN PLAN DE ATAQUE QUE ES EXQUISITAMENTE DIABOLICO: LO PRIMERO, QUITAR LO MÁS POSIBLE TODO ASPECTO SAGRADO DE LA EUCARISTÍA; QUE LA GENTE NO SE ARRODILLE PARA RECIBIR LA COMUNION, por ejemplo, insistiendo en que es una comida y hay que hacerla de forma natural. Tomar la Comunión con la mano ayudaría a quitarle también ese sentido misterioso, divino, sagrado... es una comida... pues tomarla con la mano, normalmente, sin que le den a uno de comer, sólo a los niños le ponen la comida en la boca y que se use pan corriente, sin misterios, que nada suene a sagrado, sino natural, que se coma, que se mastique... que se haga como en la Última Cena de Cristo.

Esta primera parte está tan bien planeada que conviene a cualquiera: insistir en que se haga como lo hizo Cristo... hacerlo natural... al más bueno convence... PERO EL FIN ES TRATAR DE QUITARLE EL SENTIDO SAGRADO, MISTERIOSO, ¡QUITARLE IMPORTANCIA A LA EUCARISTÍA!

Lo más importante del Masterplan, y es el segundo punto, ES CONSEGUIR QUE CRISTO-DIOS NO SEA EL CENTRO DE LA EUCARISTIA, SINO INSISTIR QUE LA EUCARISTIA ES UNA CENA DE CONFRATERNIDAD, es un banquete de comunión de los cristianos, donde se reúnen para amarse.

Esta segunda parte es lo esencial, insiste reiteradamente el Masterplan e indica que es fácil de conseguir: insistir en el elemento de hermandad, de comunión, de reunión de hermanos... y continúa con ironía diciendo: Dejad que los “hermanos” se reúnan y se “amen”; en cuanto les falte Cristo, en cuanto les falte lo sagrado, esos “hermanos” van a terminar discutiendo, y van a terminar por pelearse “fraternalmente”.

Comentarios. *Existe un error de base: En La Eucaristía, en la Misa, así como también en gran parte de la liturgia de cualquier religión, no se manejan conceptos o materias naturales sino “sobrenaturales”. Hay que medir con otra regla. Particularmente preferiría recibir la comunión en la boca y arrodillarme al recibir la comunión. También, para los actos comunitario no es de recibo, es poco serio, que las diferentes posturas de los laicos durante la Misa: levantarse, sentarse, arrodillarse no se hagan al mismo tiempo. ¿Han visto Vds. alguna vez un desfile donde los soldados no marquen el paso o muevan los brazos simultáneamente? ¿Para cuándo un DVD que enseñe a los laicos a seguir la misa? Hay mucho más desconocimiento del que creemos. Cuestiones todas de aparente poca monta, pero que hay que darle la importancia que le da el pueblo. Que es mucha.*

8) ELIMINAR EXPOSICIONES DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO: Para conseguir esencialmente esto, el Masterplan propone muchas ideas, además de las ya expuestas: **propone que se eliminen las Exposiciones del Santísimo Sacramento** porque ahí no hay “banquete” de “hermanos”. Propone que se hagan las Misas y las Comuniones en las casas privadas, porque así se quita ese sentido “sagrado” de la Iglesia, a la Eucaristía; no es que se quite de una vez, dice el Masterplan, pero todo eso ayuda a ir quitando el sabor “sagrado” de la Eucaristía, y convertirlo en sólo sabor de reunión, de confraternidad.

Propone el Masterplan **que se acabe con eso de recibir la Comunión fuera de la Misa**, insistiendo en que ahí no hay comida de confraternidad.

QUERIDO AMIGO, SI TODO ESTO SE PARECE A LO QUE ESTA PASANDO EN TU AMBIENTE, NO CREAS QUE ES PURA CASUALIDAD.

El Masterplan ofrece otros mil detalles que parecen “sin importancia”, pero, razona el Masterplan, ayudarán a quitarle el sentido “sagrado” a la Eucaristía. Así propone que no se use Patena para distribuir la Comunión porque, explica, hay que decir que, si se caen partículas de la Hostia, no importa, Dios está en todas partes, al fin y al cabo. Propone que se trabaje en que los fieles lleven Hostias a sus casas para tenerlas en cuadros o que el padre de familia las distribuya después de las comidas.

Como se puede ver, el Masterplan es exquisitamente diabólico, ofrece cosas que parecen razonables, pero que en definitiva no son más que mentiras disfrazadas de piel de verdad.

Comentarios: *Todas las recomendaciones que no procedan del Papa o de las autoridades eclesiásticas correspondientes no merece la pena que perdamos ni un minuto escuchándolas ni discutiéndolas. Los fieles no errarán ni perderán el tiempo, como no errarán los pequeños que sigan las órdenes de sus padres. No sería extraño que alguna alta autoridad eclesiástica cayera en ciertas trampas, lo malo no es errar sino no rectificar en cuanto nos demos cuenta del error. Si Jesús tuvo un traidor entre los doce apóstoles, no es extraño que hoy los tengamos también entre nosotros. Bastantes de las recomendaciones que se nos da en el Masterplan son en si indiferentes, lo grave reside en la intención oculta y por eso hay que desecharlas. San Pablo nos decía que “si bien se puede comer de todo, él no lo hará si un solo comensal pudiera sentirse escandalizado por alguna comida”.*

La Liturgia de la Iglesia no consiste en que cada uno haga lo que mejor le parezca, está reglamentada como están reglamentadas las actuaciones de todas las empresas de la tierra. Desde luego, la Iglesia en su parte humana no debe ser menos que un banco en su particular organización.

CAPÍTULO IX: ¡FUERA LA VIRGEN Y LOS SANTOS!

Esto estaba en los primeros pasos del Masterplan: **insistir en que sólo se debe adorar a Dios, no a la Virgen y a los Santos**. El Masterplan es muy sutil en esto. Dice que los católicos entendidos saben muy bien que la Iglesia Católica sólo adora a Dios, y que a los Santos los venera como amigos de Dios, no los adora. Pero que será muy fácil meter a la gente sencilla la idea de que la Iglesia Católica adora a los Santos, ya que los tiene en los altares y que eso está muy mal; que solo se debe adorar a Dios.

En cuanto a los Santos el Masterplan ha tenido éxito en muchos sitios. En la mayor parte de las Iglesias ya no hay santos en los altares; en cada sitio dan una razón distinta, pero el hecho es que los Santos han desaparecido de muchas Iglesias. En cuanto a la Virgen Santísima... ¡Eso está siendo un “hueso duro” para el Masterplan! Tenía mil argumentos para destronarla en el Concilio Ecuménico... pero le salieron mal las cosas. Tenía razones: para acercar más a los “hermanos” protestantes; no insistir en la grandeza de la Virgen, no insistir en que es Madre de Dios; basta con adorar a Cristo, lo demás no es necesario...

Iban las cosas bien en el Concilio para el Masterplan, parecía que, por primera vez en la historia de la Iglesia, la Santísima Virgen iba a ser destronada de su lugar privilegiado en la Liturgia y en la Cristiandad... Pero vino el Papa Pablo VI ¡en persona! y la nombró “MADRE DE LA IGLESIA” ... y el Concilio entero respondió ensalzándola de nuevo como la MADRE DE DIOS, reiterando su inquebrantable veneración a tan grandiosa belleza, reafirmando todos los grandes títulos de MADRE, de REINA... y añadiendo los de “NUESTRA ABOGADA” ... “NUESTRA AUXILIADORA” ... “NUESTRO SOCORRO”, y termina recomendándonos a MARÍA “para que apoyados en su MATERNAL PROTECCION, nos unamos más a JESUS” ... Y nos recuerda que la Santísima Virgen fue ASUNTA AL CIELO en Cuerpo y Alma, y con su múltiple intercesión, continúa obteniéndonos los Dones de la salvación eterna y continuará hasta la consumación de todos los siglos.

El Masterplan sigue trabajando, tratando de cambiar el sentido de ciertas frases de la Sagrada Biblia. Está publicando Biblias en las que se altera el capítulo 1 de San Lucas. ¡No se ría querido lector! ya ha salido una Biblia Católica que omite la frase dirigida a MARÍA como la LLENA DE GRACIA, y esta Biblia está recomendada y tiene el NIHIL OBSTAT del Cardenal Patrick O’ Boyle, arzobispo de Washington, editada en 1970. El Masterplan dice, ¡y con razón!, que el capítulo 1 de San Lucas dice muchas cosas buenas de la Santísima Virgen. Dice en concreto, cuatro cosas que hay que alterar de alguna forma: dice que es MADRE DE DIOS, dice que la Santísima Virgen es la LLENA DE GRACIA, dice que es la BIENAVENTURADA ENTRE TODAS LAS MUJERES, y dice finalmente QUE ME LLAMARAN BIENAVENTURADA TODAS LAS GENERACIONES. Así es que esto hay que alterarlo en las Biblias; y también hay que alterar lo que dice San Mateo cuando dice que MARÍA FUE VIRGEN Y MADRE A LA VEZ, como lo había predicho siglos antes el Profeta Isaías. ¡Ya hay Biblias que alteran algunas de estas frases, entre ellas una católica! Así es que ¡alerta amigo!

El Masterplan dice que **es esencial destronar a la Santísima Virgen para destruir la Iglesia**. Así sugiere que se le quite el nombre de MADRE DE DIOS, y se le llame solo “mujer”, que es como Cristo la llamó en la Cruz. Sugiere que se diga a todos los vientos lo de los “hermanos de Cristo” y de que la Virgen tuvo más hijos, quitándole así el título de Virgen también. Dice que esto será fácil de meter entre la gente sencilla, sin cultura. Sugiere que no se recen Rosarios, porque eso aleja a los “hermanos” protestantes. Que no se hagan Novenas a la Virgen porque eso es de “beatos”.

Pero la Virgen les ha resultado ser un hueso duro de roer a los planeadores del Masterplan. En el corazón de los católicos sigue siendo la LLENA DE GRACIA, la BENDITA ENTRE TODAS LAS MUJERES, LA MADRE DE DIOS Y MADRE NUESTRA. Nada se puede decir más a una persona que lo que dice la Biblia de María; no hay palabras en el vocabulario humano para decir más de un ser... y tampoco hay más títulos que pueda inventar la Iglesia para dárselos a María: REINA DE TODOS LOS SANTOS, REINA DE LAS VIRGENES, REINA DE LOS MÁRTIRES, REINA DEL CIELO, MADRE DEL CREADOR, PUERTA DEL CIELO, VIRGEN PODEROSA, SEDE DE LA SABIDURÍA, ROSA MYSTICA, TORRE DE DAVID, CASA DE ORO, REFUGIO DE LOS PECADORES, CONSUELO DE LOS AFLIGIDOS, NUESTRA ABOGADA, NUESTRA MEDIANERA, NUESTRA AUXILIADORA, INMACULADA CONCEPCION, MADRE DE LA IGLESIA... no existen palabras ni títulos que la Biblia ni la Iglesia puedan idear para decir más de una persona.

La Santísima Virgen sigue estando, gracias a Dios, en el corazón de todo buen cristiano, y sigue siendo el baluarte firme contra las asechanzas del Enemigo.

Comentarios: En cualquier familia tenemos fotografías de los padres, abuelos, hijos, nietos... Cierto que la humanidad tiene un solo Padre, cuya foto o recuerdo no puede faltarnos; pero esto no resta importancia para mantener en lugar más o menos secundario al resto de la familia. Cierto también que en España nos hemos pasado de rosca eliminando de los altares a los santos "sin dar ninguna explicación". Muchos, muchos fieles han quedado heridos estúpidamente sin necesidad. Han sido ignorados como fieles y si se les hubiese explicado es seguro que la cosa no hubiese tenido mayor importancia. En cuanto a la Virgen, evidentemente, es un hueso duro de roer: basta escuchar el Ave María de Schubert o la Salve rociera de Pasión Vega para sentir, para saber que María es una mujer sobrenatural.

CAPÍTULO X: LOS EJECUTORES DEL MASTERPLAN

El Masterplan es diabólico. Se dice que ya hay muchísimos sacerdotes católicos, que realmente no son católicos, sino comunistas ordenados de sacerdotes. Pero éstos no serían los reales ejecutores del Plan. Los ejecutores del Masterplan serían los reales católicos que se dejen engañar. Los buenos Obispos y los buenos sacerdotes, y las buenas monjas de verdad que se dejen engañar por el "slogan" de "amor al prójimo". Tú y yo, querido amigo católico, son a los que quiere usar el Masterplan para llevar a cabo sus objetivos. A ti y a mí nos quieren embaucar con medias verdades que son las peores mentiras, **para que implantemos en el mundo el amor al prójimo, sin el amor a Dios**. A ti y a mí nos quieren usar para suplantar a Dios por el hombre; para que se adore al hombre y se olvide a Dios; para que se ame a la mujer y se olvide a la Santísima Virgen. Todo con la esperanza de que, faltando el amor a Dios, se destruirá el amor al prójimo y se hundirá la Iglesia de Cristo.

Te dirán que se puede ser masón y católico a la vez; ¡mentira, no les hagas caso!

Te dirán que se puede ser católico y a la vez espiritista; ¡mentira, te están engañando! Yo conozco a muchos que ya se han dejado engañar en esto.

Te dirán que Cristo es bueno, pero que los sacerdotes y la Iglesia no lo son; ¡mentira disfrazada! ¡Es una media verdad... que es la peor mentira!

Ya nos previno Cristo que los hijos de las tinieblas son más audaces que los hijos de la luz. En esta ocasión muchos hijos de la luz se han dejado engañar por los hijos de las tinieblas. ¡Alerta, amigo, no te dejes tú engañar!

Pero Cristo también nos dijo que estaría con su Iglesia hasta la consumación de los siglos, y que las puertas del Infierno no prevalecerán contra Ella... Y que el Cielo y la tierra pasarán, pero “Mis palabras no pasarán.”

Comentarios: Repetimos que los enemigos de la Iglesia Católica siguen siendo: Satanás siempre y en todos los casos, algunos grupos judíos; los protestantes- no todos- con sus múltiples ramas, los masones, comunistas, librepensadores; ideologías como la Nueva Era o el Nuevo Orden Mundial.... Podemos añadir buena parte de la ONU y sobre todo de la UNESCO en manos de una nueva progresía o izquierda radical, así como los gobiernos de izquierdas de numerosas naciones. Estos grupos cuentan con numerosos y potentes medios de propaganda que silencian la voz y los logros de la Iglesia y hacen de altavoz de los errores humanos ciertos o inventados de la misma. La lucha está siendo muy desigual. El Capital, las multinacionales apuestan siempre por el caballo ganador.

Los laicos, los soldados de la Iglesia carecen, en general, de entrenamiento y están poco o deficientemente formados; por ello son fácilmente “carne de cañón”. El Masterplan, lo indica en varias ocasiones; y por eso, se dirige principalmente a personas sencillas y de poca o nula formación. Afortunadamente, en el ejército del Señor hay que contar con un sumando más: Jesús. Único que da o quita la victoria con muchos medios, pocos o ninguno.

El Enemigo al acecho. ¡Más que nunca es necesario encomendarnos al Arcángel San Miguel para que desbarate el diabólico plan!

Así que ¡alerta! ... y ten confianza que cuentas con Cristo.... y con María, Su Madre, que también es tu Madre.

El Masterplan aspira que en poco tiempo se haya destronado el amor a Dios; y con la astuta esperanza de que el amor al prójimo se hundirá al faltar el cimiento del amor a Dios.

¡Pero las puertas del Infierno no prevalecerán... y seguirá existiendo el amor al prójimo, porque los hombres adorarán a Dios, y lo amarán con todo su corazón, con toda su alma, y con toda su mente!

¡Por lo menos dos personas, que somos tú y yo! ¿Verdad, querido lector?

ALGUNAS SOLUCIONES SUGERIDAS:

Este Plan no está completo, presenta argumentos muy discutibles, no parece estar bien traducido y fue escrito de forma enredada. Sin embargo, tengamos en cuenta que coincide en sus propósitos con diferentes organizaciones y está de acuerdo con escritos y libros numerosos desde el año 1975. El plan por los motivos aquí sugeridos o por otros ajenos se ha cumplido o se está cumpliendo en numerosos puntos (Familia, matrimonio, abortos, ataques a la Iglesia...), y esto si hay que tenerlo en cuenta. ¿Qué podríamos hacer? En primer lugar potenciar y mejorar todo lo humanamente posible la Iglesia, rechazando chapuzas y siendo exigentes, muy exigentes, con las cosas de Dios. En segundo lugar o simultáneamente facilitar la formación y la santidad de los laicos, por ejemplo, poniendo en marcha cosas de todos tan conocidas como olvidadas, entre ellas, revitalizar los medios fáciles de salvación, cada vez menos utilizadas, como:

1. La promesa de salvación del Sagrado Corazón de Jesús para aquellos que comulguen, en las debidas condiciones, los nueve primeros viernes de cada mes durante nueve meses seguidos

2. La promesa de salvación de la Virgen de Fátima para los que comulguen, en las debidas condiciones, cinco primeros sábados de mes durante 5 meses seguidos

3. Llevar siempre el escapulario del Carmen puesto y morir con él. Retomar la costumbre de llevar cadenas con cruces o medallas cristianas y rechazar el sinnúmero de símbolos desconocidos provenientes del budismo, diferentes sectas o modas simplonas

4. Revitalizar la confesión frecuente, que está un tanto olvidada. Explicar la importancia infinita de la oración.

5. Los ejercicios espirituales de San Ignacio, los Ejercicios de fines de semana y otros similares suelen ser los principios de muchas conversiones. Multipliquémoslo en lo posible. Fomentemos también la Apologética para poder defender la fe y la doctrina tras su enseñanza. En verdad, que si de algo se puede uno mostrar orgulloso en este mundo es de ser católico; para ello, lo primero que hay que saber es “que es ser católico”, pues con las ideas que circulan no es tan fácil reconocer a Cristo.

6. Aprender y usar Internet. No podemos ir a la guerra con garrotes cuando los enemigos de la Iglesia manejan cañones

7. Utilizar los medios de comunicación de masas, incorporando a intelectuales y periodistas. Las guerras ideológicas y de todo tipo se ganan o se pierden en la actualidad en el campo de la propaganda.

8. Lectura diaria de la Biblia. Su lectura frecuente da una cultura que para si quisiera la LOSE, la LOE y Cia. El diablo y demás enemigos utilizan desde siempre argumentos sacados de la misma Biblia y les seguirá yendo muy bien, mientras los católicos no tengamos formación para rebatirlos en todas las ocasiones.

9. Dice un refrán “De mis amigos defiéndeme Señor, que de los enemigos ya me defiendo yo” Hay muchos que se llaman católicos, pero nunca se les ve en la Iglesia, aunque si están en todas partes, hablando mal de ella, de los sacerdotes, del Papa y de todo lo que huela Cristo. No son católicos. Si no se van, habría que expulsarlos, como se hace en cualquier institución humana. Los que no cumplen los reglamentos de cualquier club son expulsados. En la Iglesia se reciben con agrado a toda persona de buena voluntad, y pueden entrar y salir libremente; pero no se deben tolerar a quienes vienen a ofendernos o denigrarnos. Como no “piamos” nos toman por tontos y por blandengues, les parecemos gentes poco serias. En este aspecto algo deberíamos de aprender de los musulmanes

10. En las grandes empresas o luchas son indispensables un solo jefe, obediencia al mando, disciplina y, por supuesto: formación. Formemos una piña con el Papa y los Obispos y no atendamos más que a sus instrucciones. Nos ahorraremos muchos dolores de cabeza y no nos equivocaremos. Tanto en la Iglesia como en los partidos políticos y en las guerras es muy corriente perder batallas “desde dentro”, o sea, por teólogos o laicos más papistas que el papa, o por políticos o generales traidores, descontentos por cualquier motivo. Con el Nuevo Testamento, el Catecismo de la Iglesia Católica, el Papa y la Iglesia tenemos todo lo que hay que saber. Lo que se salga de aquí, en general, ni se dialoga, ni se discute. ¡NI SE DIALOGA, NI SE DISCUTE! “Toda casa en si misma dividida será destruida” dijo Cristo. Además, desde la tropa de a pie tienen que llegar a la cúspide noticias, informes, sugerencias y soluciones que han de ser escuchadas, sin las cuales la cabeza estará bastante ciega. Ciertamente que la victoria está asegurada: “Yo estaré con vosotros hasta la consumación de los siglos” son palabras de Cristo, pero el número de bajas en su ejército dependerá en gran parte de nosotros. Y nos pedirán cuentas por ellas.